

ASIAN REPORTS FROM CHILE

Serie

India Intelligence Weekly Report

Weekly specialized economics and news insights

Dirigido y preparado por

Sergio M. Carrasco Álvarez Ph.D. (J.N.U.- New Delhi)

ISSN 0718-6371 / ISSN abbreviation Asian rep Chile. Ser. India intell. wkly. rep.



India

La Navidad y buenos deseos

Navidad en India, con mucho sabor a pistacho, cardamomo y otras especias aromáticas, buen símbolo de la indigenización de la celebración que no por eso ha cambiado. Se diría que hasta se siente más tradicional y auténtica que lo que se hace en Occidente, donde la parafernalia navideña casi ahoga la esencia de la fiesta religiosa. En India, la Navidad es un feriado legal, no obstante los cristianos no llegan al 4% de la población. Tolerancia y respeto a las minorías, tal como lo establece la constitución de la República de India. Por eso mismo, la Navidad tiene un saborcillo antiguo, tranquilo; sin el decorado abrumador ni el festival comercial que se desata en lugares como nuestro propio país. Los que celebran la Navidad de manera religiosa en India, recuerdan al visitante las navidades de antaño. Para el resto de los indios, es simplemente un día de descanso, en que si se desea participar del festejo, se puede concurrir a lugares con ambiente *ad hoc*. Eso puede ser en restaurantes de lujo, o ciertos barrios elegantes donde las tiendas y comercios son adornadas con los típicos íconos navideños. Y, ¿por qué los barrios elegantes? Porque el cristianismo tuvo tres tiempos principales de penetración en India, y por lo mismo se asocia a tres distintos sectores sociales. En primer lugar está la primera llegada de misioneros, y eso se remonta a más de quince siglos atrás. Luego se relaciona a la época del comercio de especias e intenso contacto con portugueses, franceses y holandeses. Finalmente, la época colonial británica, significó la cristianización de una cantidad progresivamente importante de la población. Y este proceso se vinculó al nacimiento de una nueva capa social media, de funcionarios y profesionales que se integraron a la Compañía de las India Orientales. Junto a la educación tipo británica, se dieron todas las condiciones para la conversión al cristianismo. Si bien no hubo una presión misional que fuese auspiciada por las autoridades británicas, si fue inevitable que quienes trabajaban y convivían con

los europeos, fuesen acercándose a sus tradiciones. Hacerse cristiano, pudo ser considerado por más de un indio como resorte de aceleramiento del desarrollo profesional, como factor para crear más confianza y hasta un cierto sinónimo de lealtad hacia las jefaturas. Como sea, el aumento de cristianos fue rápido entre 1800 y 1870¹. Luego, el fenómeno se estabiliza y tiene un crecimiento más o menos proporcional al país. Pero, hay que considerar el importante papel que cumplió la enseñanza cristiana en el progreso de la clase media. El número de escuelas cristianas era enorme en proporción a otros tipos de educación. Por lo mismo, la vinculación al cristianismo más que de la dirigencia política, lo fue de las elites económicas. De hecho, este es un elemento fundamental para la comprensión de la diferencia entre el proceso vivido en China con lo sucedido en India. En India avanzó una elite moldeada con parámetros occidentales que sobre todo tomó vitales posiciones económicas, y dominó los sectores comerciales e industriales. Y aún están en esos lugares.

Sin caer en una apreciación clasista, hacemos notar este importantísimo detalle que, a la hora de ir por negocios a India, podría ser en extremo decisivo. Hay un número significativo de familias cristianas ya con más de un siglo de cultura muy occidentalizada y seguramente muy bien ubicadas en el estrato alto de la sociedad india. Muchas de esas familias poseen las empresas más importantes. De su seno han salido presidentes, directivos, altos dirigentes empresariales, y muchas veces habrá que tratar con ellos. Muchos

¹ *The New York Times*, publicó el 28 de Junio de 1891, un artículo acerca del progreso del Catolicismo romano en India. Dice que hacia 1800, el número de católicos era de 475 mil, estando la mitad de éstos en Goa. Pero, en 1850, ese número se había doblado y ya rozaba el millón. Y en 1970, el número total de católico era de casi dos millones. Pero, por entonces la población de total de India sumaba trescientos millones. Por lo que el porcentaje de católicos era aproximadamente un 0.7%.-



no sólo son cristianos, sino católicos romanos y muy observantes. Proporcionalmente, en el nivel social medio alto y alto, el porcentaje de cristianos es muy grande. Nos excusamos de no dar cifras, porque no hay ninguna investigación seria sobre el particular, aunque nos estamos haciendo cargo del tema. Sólo a manera de intento de acercamiento, nos atreveríamos a pensar en diez millones de personas.

El grueso de los cristianos que no están en este caso social específico, se les halla en el Estado de Goa y en el de Kerala, donde la población se cristianizó en las fases más antiguas que lo recién descrito. Ésos, comentados en el párrafo anterior, son los grupos que progresaron al vincularse al desarrollo mercantil del siglo XIX. Sin embargo, hay que cuidarse de suponer que un interlocutor indio que profesa el cristianismo podría hacer especiales concesiones, o haber que por el sólo hecho de provenir uno de un país católico, podría eso darnos cierta ventaja al negociar. Mejor ni pensarlo. Nada tiene que ver la sensibilidad religiosa en los negocios. Incluso el resultado podría ser muy contraproducente. Los hombres de negocios indios son extremo cautos y hasta fríos a la hora de hacer su trabajo. El individualismo liberal de cuño anglosajón los moldeó desde la edad escolar. Aunque podrían haber aproximaciones, se podría lograr cierta empatía pero eso habría que estudiarlo en cada caso particular.

Catolicismo en India: la Historia

Hay en India veinte millones de católicos, apostólicos romanos. Cristianos en general suman alrededor de 45 millones, que significan el 4% de la población total de India. Los católicos se concentran en Goa y Kerala, ya lo decíamos; mientras los demás cristianos (mayormente anglicanos) se les halla esparcidos por las ciudades que justamente estuvieron en estrecha relación con el comercio y la administración británica: Delhi, Mumbai, Madras, Calcuta, Lucknow y otras en menor número, como Trivandrum.

La organización de la Iglesia católica de India, forma parte de la estructura mundial que lidera el Papa y la curia romana. Funcionan en el país 157 unidades eclesiásticas: divididas en veintinueve arquidiócesis y ciento veintiocho diócesis. De éstas, 127 son de rito

latino, 25 de ritual indo-sirio y cinco de rito Sirio-Malankar. La Conferencia Episcopal de India se formó en 1944. Hay en Nueva Delhi una Nunciatura Apostólica que goza de reconocimiento diplomático; y que está instalada en el país desde 1881. Aunque, el grado pleno se lo dio el Papa Pablo VI en 1967.

El cristianismo habría sido predicado en India por vez primera nada menos que por Santo Tomás, discípulo de Jesús; si bien puede ser ésa una leyenda construída para darle más prestigio a una Iglesia de todas formas muy antigua. De ser cierto, Santo Tomás habría llegado a predicar el Evangelio seguramente en un periplo comenzado en la Arabia. Su llegada a las costas de Malabar habría sido en el año 52. Leyenda o nó; hubo influencia de misioneros nestorianos que venían desde Persia, intercambio que se nota hasta el siglo VI. Pero, el nacimiento y poderoso despliegue del Islam acabó con ese intercambio; en cambio significó el arribo a las costas Sur-occidentales de India de comunidades cristianas que huían del Islam. Entre los siglos VI y XII, en lo que hoy es el Estado de Kerala, y bajo el alero tolerante de varias dinastías de príncipes sureños, prosperaron las comunidades cristianas que desarrollaron una vida apacible y de poca interferencia en cosas políticas pues se aislaron en aldeas del interior y se dedicaron a la agricultura. Así pudieron practicar su religión sin problemas; a la vez que tal relativo aislamiento y encierro social mantuvieron intacta la tradición de ritual siriano y la liturgia asociada. Es el llamado ritual sirio-malabar que hasta hoy existe.

De los frailes viajeros a los portugueses

Juan de Monte Corvino, fraile franciscano enviado a la corte del emperador de China; viajó a través de Persia y luego por mar, pasando por Coromandel, en India, en 1291. Reportó haber estado con cristianos que decía ser discípulos de Santo Tomás.

Odorico de Udino, pasó por India en 1321. Visitó las comunidades de Malabar. Estuvo en Pandarani, a 40 Km. de Calicut, en Cranganore, en Kulam o Quilon, para continuar su viaje a Ceylán (Shri Lanka) desde donde escribió que había visitado el lugar donde Santo Tomás había sido incinerado, más de mil años antes. Por los mismos años, 1321-22, Jordanus, un



cura dominico, estuvo casi en los mismos lugares y también escribió a Roma contando que había dado cristiana sepultura a cuatro mártires, muertos por el celo de ciertos monjes locales.

Jordan Catalani, también conocido como *Mirabilia*, fue un misionero dominico y explorador del Asia que recorrió lugares inauditos. En el año 1329 hizo la más completa descripción de los cristianos de India. Lo que creían, cómo lo practicaban, sus casas, sus templos, las imágenes, además de las escripciones de cada lugar, fauna y flora, hace de ese *Libro de las Maravillas*, uno de los documentos más valiosos de la Historia del Cristianismo. También hay varios otros viajeros que describen las comunidades cristianas del sur de India, para los siglos XIV y XV. Pero, el momento cúlmine de esta Historia, es cuando arriban los portugueses.

Vasco da Gama llegó a las costas de India, informado de la existencia de “naciones cristianas” con las que pensaba hacer alianza contra los musulmanes. Pero, todo el esfuerzo de cruzada fue vencido por el más lucrativo interés en el comercio de las especias. El primer medio siglo (1490-1540) fue de ganancias inimaginables para la época. Roma, en virtud de su poder sacrosanto, reconoció la misión portuguesa y su esfuerzo en la difusión del cristianismo, por lo cual le concedió a la corona de Portugal el monopolio de esa región del mundo. Pero, decíamos, los primeros años fueron demasiado exitantes y lucrativos así es que el compromiso misional empezó en 1540. La tarea la protagonizaron los jesuítas, que se instalaron en Goa, recibiendo el apoyo y patrocinó real para su obra misionera. Por entonces, los negocios eran estupendos; la relación entre portugueses y jefes locales era armoniosa y de mutua conveniencia, así es que todo marchó de modo ideal. Además, Goa servía de refugio para los portugués perseguidos por causas religiosas o políticas. También llegaron bastantes judíos conversos al cristianismo por conveniencia, que en Goa pudieron llevar una vida tranquila y hasta volver a sus tradiciones en la privacidad del hogar.

Es importante mencionar que parte vital de la tarea asumida por Portugal consistía en la reconversión de los cristianos nestorianos a la fe católica. En parte lo

hicieron, en parte debieron renunciar a cambiarle el estilo y la liturgia de “los discípulos de Santo Tomás en Malabar”. No pudieron con ellos; su dureza y compromiso doctrinal los hizo refractarios a cualquier remozamiento. Así, siguieron con su culto siríaco y la autoridad portuguesa los dejó ser. A cambio, para no mostrar poco celo misional ni causar la sensación de fracaso, el esfuerzo de conversión portuguesa se entregó al adoctrinamiento de zonas meridionales, hasta el mismo Cabo Comorin, y hacia el interior del Tami Nadu; o bien, de Goa al norte, hacia Bassein, Salcette, Mumbai, Karanja, y Chaul. Pero, el debilitamiento del reino portugués, el avance de Holanda y Francia en la región; en especial la presión comercial inglesa, cambió el escenario. A lo que se debe sumar la pérdida del principal motor de cristianización, que fue el retiro de la Compañía de Jesús. La expulsión de los jesuítas afectó duramente el esfuerzo misionero en India, decayendo la fuerza y el espíritu de expansión doctrinal. Algo de eso se recuperaría casi a fines del siglo XIX, al crearse las provincias episcopales y reorganizarse la Iglesia de India.

Misiones modernas y dedicación a la educación.

Desde el siglo XIX, la Iglesia católica ya no se esforzó en realizar misiones de conversión masivas, sino se enfocó en las obras de caridad. Dentro de esa definición, estuvo la dedicación a la educación, tema en el que debió competir con instituciones anglicanas que tenían el mismo propósito. La educación había sido definida como “A missionary tool” El resultado fue un tremendo plan educacional, que rindió frutos a la vuelta de dos generaciones.

A comienzos del siglo XX, en cada ciudad importante de India, había por lo menos tres escuelas que daban educación a veces gratuita, otras veces más exclusiva y costosa, pero siempre cuidadosa de entregar calidad y fuerte sentido doctrinal. Esto mismo se refleja en la apertura de seminarios, donde ya hacia 1920 había en total para toda India sobre un millar de seminaristas. Al comenzar la República de la India, la cantidad de religiosos y religiosas hacían un pequeño ejército espiritual, con suficiente potencia para convertir a la India entera si se hubiesen dado las condiciones.



Pero, no se dieron porque la difusión cristiana ya había llamado la atención de círculos intelectuales hindúes de tendencia ortodoxa dura, pero también de sectores que mostraban gradual inclinación hacia la izquierda marxista. El resultado no podía ser más curioso. Unos veían con desconfianza la propagación doctrinal cristiana y su expansión institucional. Los otros, criticaban la asociación que se insinuaba entre la burguesía pro-capitalista y su educación cristiana. Pero, por otra parte la dirigencia política no podía traicionar los preceptos de magnánima y universal tolerancia que eran la carta de presentación de los que luchaban por la libertad de India. Intentar detener o restringir de cualquier forma el esfuerzo educador (y adoctrinador) cristiano, habría sido impresentable y una contradicción democrática. Había otro detalle; los musulmanes eran otro grupo que sospechaba de los cristianos, pero como no tenían representación ni agentes políticos, fueron considerados inofensivos. Exactamente esa fue la estrategia que explotó de manera sutil el sector más ponderado del Congress – Nehru era uno de los que pensaba así, pues al permitir un cierto *laissez faire* religioso y cultural, daban ejemplo y mostraban como podrían ser las cosas, si el movimiento musulmán -o cualquier otro, actuaba constructivamente, como lo hacían los cristianos (u otros grupos cooperadores sin acción política, como los pharsis). Finalmente, para contrarrestar el robusto crecimiento del cristianismo y su máquina educativa, Nehru y sus cercanos pensaron en un mecanismo educacional fiscal equivalente. Lo hicieron tan pronto tuvieron el poder y los recursos, y ciertamente ya estuvo hecha la institucionalidad adecuada. Hacia 1950, todos los mecanismos estuvieron listos y se activó el plan. El resultado no pudo ser mejor. Es la etapa llamémosla así, republicana de la educación de India, pero que ha tenido como gran competidor, y tremendo referente, las organizaciones educacionales cristianas.

En 1967 nació la *All India Association for Christian Higher Education*, que es una red privada ligada a la Iglesia, y que administra colleges y universidades, entre las de más alta calidad, que sin ser de gran tamaño, están relacionadas a círculos de mucha influencia. No obstante, no se podría decir que haya una alianza entre sectores económicos y estas redes,

sino un interés benefactor, con clara definición filantrópica. Por cada college de exclusiva y refinada educación, donde estudian los jóvenes de los niveles sociales altos, la misma red mantiene dos docenas de escuelas en aldeas de zonas atrasadas de India. El trabajo de rescate y apoyo a grupos extremos (drogadictos, prostitutas, huérfanos, enfermos, etc.) sin ir más lejos, como la abnegada labor de las monjas de Calcutta donde trabajaba Santa Teresa, hacen incuestionable e impecable a la red educacional cristiana.

No obstante, hay temas políticos involucrados, que se manejan con juicio, máximo recato y toda prudencia. Los temas valóricos, la sutil presión que ha hecho a India siempre estar más cercana de Occidente que de otros lazos que poco la han ayudado cuando de verdad lo ha necesitado.

Por eso, quizás para terminar este tema que sin ser navideño toca el nervio central cristiano, queremos llamar la atención acerca de la especial sensibilidad de la gigantesca población de India hacia la religión. Más de alguien ha dicho, que quizás sea la nación más religiosa del mundo, lo que de seguro es una exageración. No obstante algo de eso ha de haber. Y así como debió ser fascinante para San Pablo y otros de su época, predicar el Evangelio a los griegos, pues era un pueblo inteligente que se fascinó con la idea de el Hombre que es Hijo de Dios. Así también, en India, tierra por excelencia donde se piensa en el Alma universal (*Atman*) como la presencia eterna de Dios, que viene a la conciencia individual cuando todo lo que somos, se rinde y entrega a Su cálida y luminosa mirada y Voz silenciosa; por cierto que en un país así, pareció muy atractivo el misterio de la llegada de un niño frágil como la humanidad, pero que guarda en su corazón la conexión celestial. Un poco como se entendía a Krishna, quizás con algo de lo que fue Mahavira. Pero, este Hijo del Altísimo, que salva a la Humanidad tan sólo si se cree en su humana y divina realidad, es un misterio que en India aún se está procesando. Y estará bien simulado. Pues si hay algo que en India abunda es tiempo y personas, para pensarlo, quererlo, y mostrar con hechos.Porque, es por los hechos que los conoceréis.



Mansión, en Kerala

Jesús, vino para toda la humanidad
No hay lugar demasiado lejano donde no pueda también llegar la buena nueva

India Intelligence Weekly Report
desea a usted una muy feliz Navidad



India Intelligence Weekly Report, gaceta electrónica especializada en información estratégica, económica y cultural, está atento a recibir su aporte y auspicio.